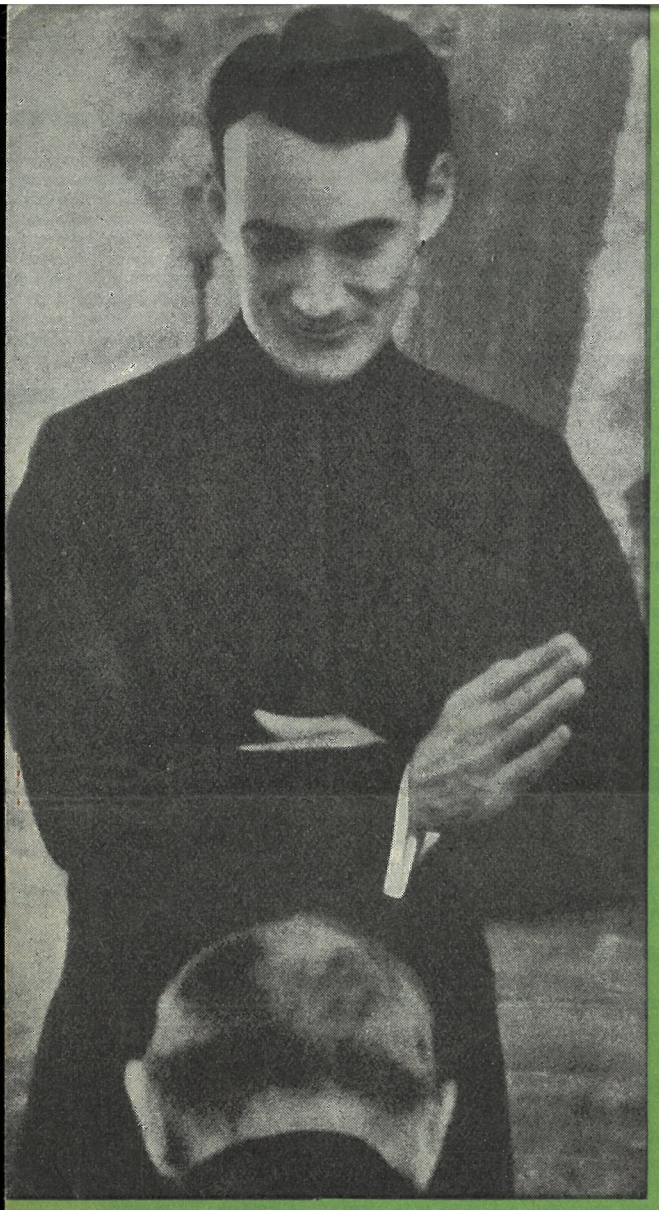

LAS LAGRIMAS DE JOHN FOSTER DULLES

«El Secretario de Estado, con los ojos arrasados en lágrimas, se arrodilló para recibir en un gesto amplio y emocionante la primera bendición de su hijo.»

Su hijo Avery ¡sacerdote!

Fué a mediados de junio, en la capilla de la Universidad de Fordham, en el centro de Nueva York.

Un hombre arrodillado siguió durante tres horas la ceremonia de ordenación de su hijo. Emocionado y con gran devoción, ayudado del ritual que le había sido entregado, asistía al alejamiento definitivo de su hijo de la iglesia presbiteriana a que pertenece, pero se sentía inmensamente feliz.

Aquel hombre era John Foster Dulles, Secretario de Estado de Norteamérica. Su hijo Avery acababa de ser ordenado sacerdote por el Cardenal Spellman.

Mientras duró la ceremonia, Dulles escondía sus lágrimas tras las inconfundibles gafas, y al terminar dijo: "Me hace muy dichoso que mi hijo haya encontrado su vocación en el cumplimiento de una fe."

En la Universidad de Fordham, Avery no fué nunca el hijo del Secretario de Estado, uno de los hombres más importantes del mundo, sino el joven sencillo que seguía con admirable espíritu la senda difícil, pero gloriosa de su vocación. Barría la escalera, lavaba los platos y servía en la mesa como todos los estudiantes. No quería excepciones de ninguna clase.

Avery subió lentamente los peldaños que le condujeron al altar que en un día feliz su padre miraba asombrado y complacido.

Las lágrimas de
nistro de Asuntos Ext
dialéctica de los Mini
Le ha dispensado el
Se esperaba su restab
hacer frente, con su
haya habido alguna o
nación sacerdotal de
Otros padres, m
recién ordenados, y
unas furtivas lágrimas

Retrato de Avery Dulles

El nuevo sacerdote es el último hijo de la familia Dulles. Estudió en Nueva York y Suiza. En 1932 entró en la Universidad de Harward, de la que salen los hombres de Estado norteamericanos, laureándose en Leyes en 1940.

Este año de 1940 es muy importante en la vida de Avery, porque es el de su conversión al catolicismo. Desciende de una familia muy influyente en la iglesia presbiteriana.

Su padre es uno de los más importantes miembros del protestantismo mundial y forma parte del Consejo Federal de las Iglesias de América. La influencia que el ambiente ejerció en Avery no tenía matices, era de una gran rigidez protestante.

Al entrar Estados Unidos en guerra, Avery, flamante abogado, sirvió en la Marina como oficial desde el 42 al 46. Al ser licenciado entró en el noviciado de los jesuítas y seguidamente cursó Filosofía, siendo nombrado profesor de esta disciplina en Fordham.

Testimonio de gracia

La inquietud religiosa penetró en su alma durante sus estudios en Harward. Se aficionó a la lectura y meditación de libros católicos, profundizando en los de Santo Tomás en los que encontraba un sentido maravilloso de armonía y profundidad. En su crisis espiritual encontró a Cristo y la verdadera Iglesia. Él mismo lo confesó: "Busqué en casi todas las iglesias protestantes, pero en ninguna hallé lo que buscaba."

Un día entró en un templo católico, con las reservas del protestante, con la puritana aversión al ritual del esplendor católico y confiesa que al no penetrar en la hondura del Sacrificio encontró preferible el frío culto protestante.

Pero lo que sí le impresionó fué el sermón, sin adornos, del celebrante, al comprobar que su palabra se basaba en que Cristo es Dios y divina su doctrina. Estudió y meditó y poco a poco se le fueron abriendo horizontes jamás soñados. La Teología fué para él un campo que no imaginaba, por su sólida estructura y su lógica.

Monseñor Fulton Sheen desde la televisión ejerció sobre él una definitiva y

ohn Foster Dulles, en junio pasado, eran muy expresivas. Las veo saturadas de simbolismo. El Mi-
riores de la Nación más poderosa del mundo está acostumbrado a resistir serenamente la fuerza
tros soviéticos; y a luchar con valentía contra el error y las injusticias del Comunismo mundial.
residente Eisenhower las más expresivas pruebas de confianza en la reciente enfermedad de Dulles.
ecimiento mientras se agitaba la política norteamericana con las elecciones presidenciales; y para
irada profunda, a los gravísimos problemas que angustian el mundo de hoy. Y no sabemos que
a impresión capaz de emocionar al personaje más decisivo en la política mundial como la orde-
u hijo Avery.
y pronto, en estas fiestas de Navidad, besarán emocionados las manos sacerdotales de sus hijos
arrodillarán para recibir la bendición de un hijo sacerdote, mientras dejan escapar de sus ojos
.. como John Foster Dulles.

benéfica influencia. Estaba ya tan convencido que sólo le faltaba acudir a un sacerdote y se puso en contacto con el Padre Quain que le bautizó en un día glorioso para Dulles.

Avery ha escrito un libro sobre su conversión titulado *Testimonio de gracia*, en el que narra sus innumerables peregrinaciones hasta llegar a la fe verdadera.

Ambiente familiar

No ha sido obstáculo el profundo sentimiento protestante de sus padres para que Avery Dulles buscara y encontrara la senda verdadera de la fe. En su religiosidad respetaban como algo sagrado la libertad de búsqueda del hijo. Sabían que la cosa más deshonesta y cruel era interferirse en los planes de Dios.

El Padre Avery ha abandonado un camino que podía ser atractivo para otro que no hubiera sentido la llamada de Dios. La influencia de la familia en la vida política americana es grande. Dos secretarios de Estado se cuentan en un tiempo relativamente corto y Avery tenía ante sí una admirable perspectiva para triunfar como abogado y como político. Pero contesta: "¿Qué puede decirse de uno que sacrifica los planes de Dios por las efímeras ventajas de una carrera? ¿No es más bello contemplar e influir en el mundo desde lo alto de la moral católica y de la vida religiosa?"

John Foster Dulles es feliz

Él mismo lo dijo con los ojos humedecidos después de la ordenación de su hijo. Es que hay pocas ceremonias tan emocionantes como una ordenación sacerdotal.

Después de la ceremonia la familia Dulles se reunió en un rincón del jardín para recibir la bendición del Padre Avery. El Secretario de Estado, con los ojos arrasados en lágrimas, se arrodilló para recibir en un gesto amplio y emocionante la primera bendición de su hijo. Y aquellas mismas manos, recién consagradas, perfumadas de los óleos santos, se posaron después sobre la blanca cabeza de un hombre que en el mundo lo es casi todo, postrado ahora humildemente ante el misterio que hizo de su hijo ministro de Dios.

"Es la primera vez que veo una consagración — dijo Foster —; es muy impresionante. Estoy contento de que mi hijo haya encontrado una fe y la satisfacción de esa fe. Tengo tres hijos, los tres devotos y religiosos. Cada uno de ellos por distintos caminos ha encontrado a Dios, del cual no se puede prescindir en la vida. Por eso soy feliz."

Tan feliz como su hijo que cierra su libro con estas palabras: "La oscuridad del pasado la recuerdo sin alegría. El hombre que tiene los ojos fijos en Cristo hace por tenerlo siempre en su presencia, esforzándose por ser en todo momento digno de Él y estar cada día más cerca de Él."

(De la revista "Jóvenes")

Información

Nuevos sacerdotes en las próximas Témporas

El día 21 de este mes, sábado de Témporas de Adviento, serán ordenados sacerdotes 27 alumnos de nuestro Seminario de Barcelona. Y celebrarán sus Primeras Misas durante las fiestas de Navidad. Aquellos que de una manera han contribuído a la obra del Seminario en general o en ayuda particular a los ordenandos pueden sentirse dichosos de presentar ante la cuna del Niño Dios su generosidad convertida en un don sacerdotal.

Felicitación al Excmo. y Rdmo. Dr. José Castelltort

La Santa Sede ha nombrado Obispo de Astorga al Excmo. y Rvdmo. Dr. José Castelltort, Prior Arcipreste de Tarrasa. Es motivo de alegría y de gloria para el Seminario de Barcelona, porque en este Seminario cursó sus estudios eclesiásticos y en él formó parte del Claustro de profesores hasta el año 1945. Durante los años que desempeñó el cargo de Consiliario de A. C. F., se incrementó la Obra de las Vocaciones Sacerdotales en la Diócesis de Barcelona; y actualmente la Obra está muy floreciente en las parroquias de Tarrasa.

Nuestra más ferviente felicitación, mientras rogamos al Señor por sus intenciones: "Dominus conservet eum"..."

Servir...

La Campaña del curso 1956-1957, que se ha propuesto a la Juventud de A. C. está informada por una idea: *darse*. Y así se da el que *sirve*, el que se ejercita en la *caridad*, el que participa activamente en la Santa Misa. Las almas de espíritu sacerdotal deben hacer suya esta consigna diocesana y realizarla en su vida y en su ambiente.

¿Cómo?

Servir: viendo a Dios en todos los hombres y sirviendo a Dios en ellos. Ofrecer los actos de virtud que en ellos se ejerciten por los sacerdotes.

Caridad: estableciendo y arraigando esta relación especial de amistad de nosotros con Dios y por El con todos los hombres.

Concretándolo particularmente para con las personas consagradas a Dios, y evitando comentarios menos caritativos.

Santa Misa: participando activamente en esta renovación incruenta del sacrificio de Jesucristo en la Cruz, realizada por ministerio de sus sacerdotes. Asistir con espíritu de fe a la Santa Misa y rogar por el sacerdote celebrante y por todos los sacerdotes del mundo, especialmente por los de nuestra diócesis; por nuestros seminaristas. Y comunicar estos sentimientos nuestros a las personas sobre las que podamos influir.

Así daremos a la Campaña diocesana de este curso un sentido sacerdotal, y vendrá a ser un extenso campo de actividad para las almas de espíritu sacerdotal y socios de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales.

Intención para el mes de diciembre

"Que los ordenandos de estas Témporas de Adviento se preparen para recibir santamente el Sacerdocio; y sean santos en su vida sacerdotal".

BOLETIN
DE LA OBRA DE LAS
VOCACIONES SACERDOTALES

Diciembre de 1956

SUPLEMENTO DEL B. O. DEL OBISPADO
B A R C E L O N A